



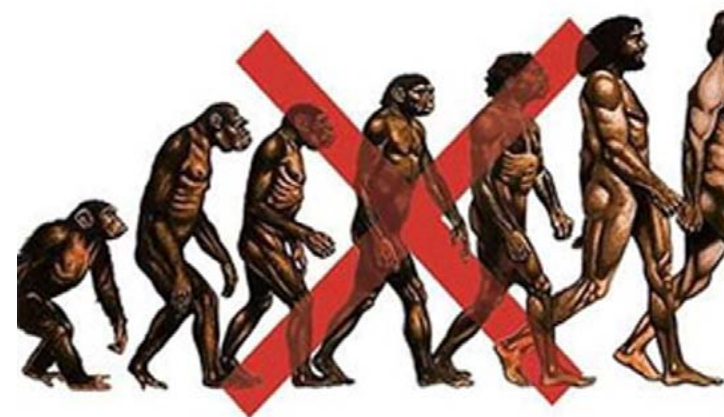
Los primeros homínidos. Paleontología humana

Con un título que posiblemente deje perplejo a más de un lector, el paleoantropólogo Antonio Rosas del MNCN dedica este libro a uno de los grandes retos de la paleontología como es encontrar el último antepasado común de chimpancé y humanos. Un tema apasionante y complejo que nos ayudará a comprender mejor la singularidad de nuestro linaje.

La paleontología humana ilustra cabalmente la gran dosis de incertidumbre que acompaña siempre a la ciencia. Cada fósil que aparece permite afianzar el conocimiento que tenemos sobre el origen del hombre, pero al mismo tiempo puede abrir alguna puerta o mostrar algún resquicio que exija reinterpretar nuestro saber actual.

De acuerdo con la taxonomía tradicional, cuya base es eminentemente morfológica, los primates se separaban en dos familias: póngidos (chimpancés, gorilas y orangutanes) y homínidos (con una especie viva, *Homo sapiens*). Pero el desarrollo de las nuevas técnicas moleculares y la sistemática filogenética han modificado esta clasificación.

Hoy en día existe un gran consenso en que los homínidos son aquellos organismos, vivos o extintos, más próximos evolutivamente al ser humano que al chimpancé, cuyos linajes se separaron hace 7-5 millones de años. Los chimpancés son nuestros hermanos evoluti-



¿QUÉ SABEMOS DE?

Los primeros homínidos Paleontología humana

Antonio Rosas

CSIC



vos y únicamente compartimos un antepasado común que vivió en las selvas africanas del Mioceno. A diferencia de los chimpancés, que apenas han cambiado en este período, los homínidos habrían experimentado cambios muy importantes tanto en el cuerpo como en el comportamiento.

Aunque la paleontología humana en sentido estricto se centra en el estudio de los homínidos, cuyo umbral se establecería en unos 6 millones de años, comprender la evolución humana exige retroceder hasta el Mioceno, en torno a 23 millones de años atrás. Para ello el autor nos traslada a las selvas tropicales de África y la península arábiga de aquella época, en la que los simios eran muy abundantes y estaban ampliamente distribuidos, y nos relata la diversificación en especies y su expansión a lo largo de Eurasia, durante un período que abarca unos 18 millones de años.

El origen del género *Homo* sigue siendo un misterio para los paleontólogos humanos, aunque ya no cabe duda de que surgió a partir de los *Australopithecus*. Antonio Rosas nos guía por este complejo proceso que es la evolución humana antes de la aparición del género *Homo*, reconstruyendo pacientemente ese frondoso árbol que acoge a múltiples géneros y especies. Su talento comunicativo facilita enormemente la comprensión de este complicado capítulo de nuestra historia evolutiva.

Carmen Martínez

